HERALDO DE A

NÚM. 1.729

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

1903

Viernes 19 de Junio

EL ALMUERZO

Se lo manifestó á su madre, desayunándose, á la vez que arrancaba la hoja del calendario de la pared, y se lo dijo con la cara de satisfacción del que ha cumplido su propósito.

—¡Madre!—exclamó el maestro.—¿A que no sabes lo que he pensado? Que mañana que es domingo celebraremos la realización de mis deseos con la escuela. Con el alumno que me entró hace dos meses, ese chiquitín tan listo, hijo del factor, ya tengo los discípulos que se necesitan para nuestros gastos, para poder vivir. Con que si le parece nos iremos á almorzar un humilde cubierto de tres presetas. Son muy abundantes y con uno habrá para los dos.

¿Con que apruebas el plan?

La pobre madre sintió difundirse por su alma una dulce alegría al ver la cara de pascua de su hijo.

Aquel júbilo del joven significaba la primera sonrisa de la suerte, el éxito que al fin le recibía en sus brazos á lo alto de la cuesta.

Todo el camino de amargura recorrido surgió en su memoria.

Acordóse de las injusticias cometidas con el muchacho en sus oposiciones, de su postergamiento á pesar de sus méritos; de los días de hambre, de la desesperación; recorriendo las calles en busca de lecciones particulares, de las encontradas al cabo, escasas y mal pagadas, que le obligaban á tragarse distancias enormes, de las que volvía reventado y empapadísimo por la lluvia, ó tiritando de frío; de su entrada después como pasante en un colegio de segunda enseñanza y de la apertura, por remate, de aquella escuela de primeras letras, con un material á pagar á plazos y la sala de un piso bajo cualquiera.

Luego ¡qué días no menos angustiosos!

Ya no se le pasaba el día correteando bajo la lluvia, lo dedicaba á su clase; pero qué zozobra siempre de tener que cerrar la escuela, y qué apuros para pagar al casero.

Primero cuatro ó cinco alumnos de colegio que le siguieron al establecerse; después uno, mañana otro, hijos de menestrales, atraídos por lo módico de los honorarios, que aun así se les antojaban caros.

Hubo que recurrir entonces á trabajar á horas extraordinarias; por la noche, que acudir á copiar pliegos de un notario, que apenas si le dejan nada por el coste de la luz encendida hasta altas horas.

¡Un año de martirio salvado por el muchacho con admirable resignación, privado en buena juventud de cuanto atrae á la florida primavera de la existencia! ¡Y gracias si había logrado al fin reunir el cupo de alumnos fijado para vivir!

Todas estas consideraciones, pasaban por la mente de la madre y habían dejado caer una sombra en su rostro. El hijo habíase sentido arrastrar sin duda por los mismos negros recuerdos porque permaneció un instante en silencio con la cabeza baja. De pronto se levantó y dijo con regocijado tono y cariñoso acento:

—¡Madre! No le permito á usted ponerse triste. Lo pasado, pasado. Ahora ya somos hasta ricos, puesto que podemos costear una criadita de treinta reales, que abra la puerta. Con los chicos actuales, lo justo, y el que posee lo justo no debe quejarse nunca. Conque mañana á almozar á la fonda del Comercio para celebrarlo.

En aquel momento tiraron de la campanilla; en seguida entró la criada anunciando:

—La mamá de Juanito López.

El chiquitín tan listo que en solo un mes habíase puesto casi á la altura de los mayores.

El joven le había tomado desde que le recibió en la escuela un verdadero cariño, descubriendo en él precocidad extraordinaria, entendimiento muy claro y gran afición al estudio.

—Con el tiempo será el número uno de la clase—pensó el maestro.—Ahora vendría la madre á pagarle la mensualidad. Estaban en los primeros días. La costumbre era que cada niño trajese el dinero envuelto en un papel, pero iba transcurrida la primera semana sin que el rapaz hubiera satisfecho el importe.

De paso quería enterarse de los adelantos del pequeño. Y el maestro se fué al despacho á recibirla.

Unos minutos duró la conferencia. Cuando el joven tornó al comedor traía una cara tan sombría que su madre se levantó asustada preguntándole:

—¿Qué ocurre?

—Ocurre que otra vez está desnivelado el presupuesto. Han dejado cesante al padre de Juanito López y su madre venía á anunciarme que retira al niño de la escuela porque no puede pagarla. ¡Calcúlate! ¡El mejor!

—¿Y tú, qué le has dicho?—le preguntó su madre con anhelo.

—Que...—replicó titubeando el maestro—que siga mandando al chico. ¡Sería una lástima que por falta de dinero lo dejase!

Lo que habrá que suspender es el almuerzo.

No pudo acabar. Su madre se le había colgado del cuello y le dijo con voz conmovida:

—Has hecho bien. Enseñar al que no sabe es una caridad. Ya vendrán más chicos y ya llegará día en que vayamos á almorzar á casa de Lhardy.

Alfonso Pérez Nieva

D... ... de qu... ... días ú... ..., y completa ... ...nca nuestro colega «B... ...co» en su actual número. Pr... ... cuadros de Cecilio Pla, Andrad..., Muñoz Lucena y Sádaba, aparecen reproducidos en todo color, alternando con magníficas composiciones de Arturo Reyes, Zahonero, Gabaldón, Pérez Zúñiga, Deusdedit, ilustradas por Chiorino, Méndez Bringa, Xaudaró, Estevan, Francés, Atiza y Cilla. Las informaciones de actualidad son completísimas.

La vista de la causa de Gavilanes ha dado ocasión á «Nuevo Mundo» para hacer varias interesantísimas fotografías que publica en su número de esta semana.

También publica el popular colega informaciones muy completas de Los sucesos de Servia.—La cuestión de Figuig.—La muerte de Núñez de Arce.—La carrera de motocicletas del Pedal Madrileño.—El crimen de la calle de Lope de Vega.—La fiesta del Corpus en Toledo.—El penal de Melilla.—La Exposición Jeménez Aranda.—Certamen Nacional Militar, etc., etc.

Precio del número, 20 céntimos.

Así pasó un año, hasta el triste día en que lord J. Kysington mandó llamar á Eva Meredith, y haciéndole una seña para que se sentase al lado de su sillón.

—Escúcheme usted, señora, le dijo, escúcheme usted con valor. Quiero obrar con lealtad, y no ocultar á usted nada; soy ya viejo y estoy enfermo: necesito tratar de mis asuntos, cosa triste para entrambos.

No hablaré á usted de mi resentimiento cuando se casó mi hijo... ¿para qué? su desgracia misma de usted la pone á cubierto de toda reconvención; la he llamado á mi lado, y he deseado ver y amar en la persona de su hijo de usted al heredero de mi fortuna, del joven sobre quien fundaba todos mis sueños de porvenir y de ambición!...

Pero, ¡ay! señora, ¡la suerte nos ha sido muy cruel! La viuda y el hijo de mi hijo tendrán cuanto puede asegurar un subsistencia honrosa; pero dueño yo de una fortuna que á mí solo me pertenece, elijo á mi sobrino, y á él es á quien miraré de hoy en adelante como mi único heredero.

Me vuelvo á Londres á arreglar mis asuntos. Si usted así lo desea, véngase conmigo, señora: mi casa es la de ustedes y tendré gusto en verlos siempre en ella.

Eva (me lo ha dicho después), sintió por vez primera reemplazar el valor á su abatimiento, y adquirió entonces la fuerza que comunica un noble orgullo.

Levantó la cabeza, y si su frente no tenía la altivez de la de Lady Mary, tenía por lo menos la dignidad de la desgracia.

—Idos en paz, Milord, respondió, no pienso acompañaros.

Nunca iré á ser testigo del desheredamiento de mi hijo! Mucha prisa ha tenido usted, señoría, en condenarle para siempre! ¿Qué sabeis vos acerca del porvenir? ¡Demasiado pronto habeis desesperado de la misericordia de Dios!

Yo la seguí. Puso á William en el suelo, y se arrodilló delante del niño diciendo:

—¡Hijo mío! ¡hijo mío!

William se adelantó y fué á apoyar la cabeza sobre el hombro de su madre.

—Doctor, me dijo ésta, ¡mire usted el pobrecito cómo me quiere! ¡Se viene á mí cuando le llamo! ¡me abraza!... Pero ¡Dios de mi alma! ¡esto no es bastante! ¡Háblame, hijo mío! ¡tranquilízame! ¡dí á tu desesperada madre una palabra, una sola palabra de consuelo! Hasta ahora solo te he exigido que me recordases las facciones de tu padre, y me dejases en silencio para poder llorar sin incomodarte... Pero hoy, William, necesito palabras de tu boca. ¿No ves mis lágrimas y mi terror? ¡Hijo mío! ¡tan hermoso, tan parecido á tu padre!... habla, háblame por Dios!...

Pero ¡ay! el niño permaneció inmóvil, frío como una estátua, sin más señal de vida que una sonrisa horriblemente estúpida.

Eva ocultó su frente entre sus manos, y permaneció de rodillas en el suelo.

Largo rato escuché el rumor de sus sollozos. Entonces rogué al cielo que me inspirase pensamientos capaces de dar á esta pobre madre un rayo de consuelo...

La hablé de lo futuro, de la cura que podía esperarse de un cambio posible, probable; pero la verdad es que yo no creía lo propio que decía, y además Eva Meredith había comprendido toda la realidad de su infortunio.

Desde aquel día, sólo bajaba por las mañanas al gabinete de lord J. Kysington uno de los niños.

Dos mujeres estaban allí también, pero una sola de ellas parecía tener vida; la otra callaba como si estuviera muerta: una decía «hijo mío», y la otra jamás hablaba de su hijo; una tenía la frente erguida, y la otra la cabeza inclinada sobre

El dedo en la llaga

¿Quiere ponerlo el Gobierno actual? Si efectivamente cuenta en la Presidencia con *sentido jurídico*, en Gobernación con *espíritu revolucionario*, y en Hacienda con *experimentada paciencia*, bien puede comprender que para que tenga vida la Nación, menester es proporcionarla al primero y más principal de sus organismos: al Municipio.

Mientras el Estado tome á los Ayuntamientos españoles como *sugetos explotables* y solo piense en multiplicar el sinnúmero de gabelas con que los tiene gravados; hasta tanto los considere como hijos predilectos, y, estudiando su verdadera fuerza contributiva, distribuya equitativamente entre ellos el peso de la carga, todo cuanto se intente, será efímero, porque no descansará en base firme.

Están sujetos los Ayuntamientos, por ministerio de la ley, al pago de cupo de consumos, de contingente provincial, de timbre, de contribución territorial, de quinta de producto de propios, de décima de importe de arbitrios, de descuento de sueldo de empleados, de impuesto sobre pagos, y hasta cuando se les concede el diez y seis por ciento de recargo en contribución industrial, es para imponerles el pago de atenciones de enseñanza.

Y no se diga que exageramos al afirmar que sobre arcas municipales pesa el descuento de empleados, pues es sabido que, especialmente en los haberes de dos pesetas diarias, para que los empleados *puedan comer*, ha de aumentárseles el sueldo en lo que importa el descuento. Lo mismo decimos del impuesto sobre pagos, pues en las facturas se aumentan los precios y en definitiva las arcas municipales lo sufren.

Todos estos gravámenes representan, en cualquier municipio español, bastante más del cincuenta por ciento de los ingresos que en presupuesto puede obtener, y como con la otra exigua mitad no dispone de medios para cubrir las más elementales necesidades de la vida, atendiendo cual es debido á higiene, á policía, á enseñanza, á ornato, y á tantos y tantos servicios ineludibles, de aquí que sea rarísimo encontrar un solo Ayuntamiento que tenga vida próspera y sin *trampas*.

Aún dentro de la actual viciosa organización, existen privilegios que la hacen más odiosa. Mientras en unas poblaciones facilita el Estado edificios para el ejército y centros docentes, en otras el Ayuntamiento ha de cargar con todo, é inutil es decir cómo con ello se aumentan los apuros. En tanto, siendo de análogo vecindario, unos pueblos satisfacen un cupo de consumos que repartido entre los habitantes, corresponden á cada uno *tres* pesetas, en otros el gravamen individual se eleva á *diez* y más pesetas: pruebas de esto existen presentadas en Hacienda.

Pero ¿á qué continuar? El Gobierno que alardea de caminar al descuaje del caciquismo, sabe que donde este más se ejerce, es en los diversos departamentos ministeriales, y mientras las buenas enseñanzas no procedan de lo alto, serán palabras hueras todas las anunciadas revoluciones desde arriba.

Hagan los Ministros un estudio verdad, que á bien poca costa pueden hacer, de los diversos elementos que integran la Nación que vienen obligados á regir; despréndanse de recomendaciones y compadrazgos; distribuyan equitativamente las cargas; instalen el imperio de la moralidad, que se extienda de arriba abajo, y sin necesidad de fraseología rimbombante, habrán puesto á la patria en camino de salvación.

Esto sería poner el dedo en la llaga; lo demás, calificado con toda suavidad, es irse por las ramas.

YO CLA.

TODO HUMO

En este primer período parlamentario, no hay que esperar novedades. Si algún proyecto de ley se presenta, dormirá en las Comisiones el sueño de los justos, y hasta hay quien duda que se lean los presupuestos.

Hasta mediados de Noviembre, no resurgirá la actividad oficial, y esto es lo mismo que proclamar que los conservadores han necesitado un año de preparación para acomodarse en la poltrona del poder.

¿Cuáles han sido los resultados prácticos del cambio de postura efectuado al finalizar el anterior otoño? Nulos por completo.

Si el país estaba mal entonces en cualquiera de los órdenes de la actividad pública, hoy está peor, porque se han agregado á las imprevisiones de entonces, las infecundidades de ahora.

Salvo las molestias y contrariedades del período electoral, puede decirse que la situación conservadora no ha dado señales de vida. Las disposiciones que ha llevado á la «Gaceta» son pura hojarasca de burocracia,sin utilidad ni provecho para la administración, ni para el régimen, ni para el Estado, ni para la opinión.

Y la agravante de ahora es que semejante situación de esterilidad se prolonga indifinidamente, porque después que se discuta en el Congreso la contestación al Mensaje, no quedará tiempo más que para abrir el interregno estival, que el Gobierno procurará, como es lógico, prolongar cuanto le sea posible.

De suerte que todas las reformas, innovaciones, ofrecimientos y originalidades que ofrecieron los actuales gobernantes, quedan convertidas en humo. Y acaso no sea eso lo más malo, porque preferible es que estén mano sobre mano sin hacer nada, devengando nóminas, que no que se lancen, por la negra honrilla, á iniciar sus procedimientos de retroceso, cuyo nefasto influjo habría necesidad de extirpar después, para que no se interrumpiera aquella célebre historia de España que el malogrado mártir de Santa Agueda indicó que era preciso continuar á todo trance.



Santo de hoy.—El Santísimo Corazón de Jesús, Santos Gervasio y Protasio mártires y Santa Juliana de Falconeri.

Santo de mañana.—San Silverio, papa y mártir.

El dividendo del Banco de España

Aunque no parece fácil seguir repartiendo por las acciones del Banco de España el mismo dividendo que dió en los años últimos, á causa de haber disminuido la cuantía y el interés de las operaciones con el Tesoro, no es de temer que disminuya mucho el dividendo, como expone un colega, tanto porque los datos que sirven de base á esa afirmación no son completamente exactos, cuanto porque prescinde del desarrollo que está imprimiendo el Banco á sus negocios.

La verdad, según el balance publicado, es que las ganancias realizadas ascienden á 46.633.000 pesetas, cantidad que supera en 711,000 pesetas á las de igual período del año anterior. Y las ganancias no realizadas importan 1.435.000 pesetas que también exceden en 135.000 á las del año pasado.

Por este lado, pues, no hay baja, sino aumento. Cuando habrá baja será al llevar á la cuenta de beneficios el importe de los intereses de préstamos al Tesoro, porque estos han disminuido en 200 millones y el interés en un cuartillo; pero en parte ya se hallan compensados, como antes decimos, y además no tiene necesidad el Banco de aplicar utilidades á nuevas reservas, ni á saneamiento de cuentas, porque ya lo hizo previamente en los años últimos.

Así, pues, el dividendo del semestre, que en el año último fué de 55 pesetas, puede holgadamente ser en el actual de 50 pesetas, por lo menos; y para lo sucesivo hay que tener en cuenta el desarrollo de los negocios en la Central, en las sucursales que va creando y con los corresponsales que se han nombrado.

Pero aparte de esto, los valores del Banco siguen siendo los de más confianza, ofrecen una seguridad indiscutible y son los preferidos por las instituciones que necesitan invertir su capital en valores, y por las familias que quieren tener una cartera saneada.

— 202 —

su pecho para ocultar mejor sus lágrimas; una era bella y elegante, y la otra estaba pálida y vestida de negro... Había acabado la lucha.

Lady Mary triunfaba, y los juegos del niño Harry acompañaban los sollozos de la desgraciada Eva Meredith, cosa en verdad que desgarraba el alma.

— 203 —

Sin cuidarse nunca de las angustias de aquella pobre madre, solían traer á Harry á que repitiese sus lecciones en presencia de su tío, y hacían grandes elogios de sus progresos.

Su ambiciosa madre lo calculaba todo para asegurar su triunfo y pronunciando palabras dulces y fingidos consuelos, ponían en tortura el corazón de Eva á cada instante del día.

Lord J. Kysington, frustrado en sus más caras esperanzas, había vuelto á la fría impasibilidad que tanto me había espantado, y que ahora me aterraba más, pues conocía yo que era como la última palabra de su carácter, como la piedra que cubre un sepulcro.

Lleno de finura en su trato para con su hija política, jamás le dirigía una sola palabra de cariño: solo había lugar en su cabeza para la madre de su nieto, pero no había ninguno en su corazón para la hija del plantador americano.

En cuanto al niño, le miraba como si no existiese. Lord J. Kysington, estaba más sombrío y taciturno que nunca, sintiendo quizá haber abierto el corazón en su vejez y una emoción tan dolorosa como inútil para en adelante.



No parece sino que hemos entrado en la estación otoñal.

Amanecen los días con el horizonte completamente cubierto de celajes y con temperatura fría.

Después sueltan las nubes dos ó tres chaparrones y mojado el suelo y humedecida la atmósfera, llega la noche haciéndose necesario el uso de los abrigos, so pena de coger un resfriado.

No se le puede pedir ya más á Junio.

Cabe el consuelo de que vendrá Octubre y aprovecharemos entonces las prendas de verano, de que no podemos hacer ahora ningún uso.

Y del mal, el menos.

—En la parroquial de Santa María, se manifestará hoy viernes á S. D. M. á las ocho y media de la mañana, celebrándose Misa Mayor en honor del Corazón de Jesús.

En la parroquial de San Mauro y San Francisco, se celebrará á las nueve Misa Mayor en honor del Corazón de Jesús, y al anochecer el ejercicio con sermon.

En el Santo Sepulcro principian las Cuarenta Horas en honor del Corazón de Jesús. A las siete Misa de Comunión, luego se manifestará y á las nueve Misa Mayor, predicando D. Enrique Abad. Al anochecer ejercicios de la Novena y Mes, predicando el Dr. D. Miguel Juliá, y reserva.

Hoy se gana indulgencia plenaria, visitando esta iglesia.

—Después de brillantes ejercicios, practicados en la Escuela Elemental de Industrias, han obtenido el título de «Práctico industrial», los aprovechados alumnos de aquel centro, D. Francisco Muñoz Valor y D. Enrique Márquez Balbontín, á los que enviamos nuestra afectuosa enhorabuena.

—Confortado su espíritu con los auxilios de la religión, falleció anteayer tarde D. José Silvestre Blesa, habiéndose celebrado ayer mañana en la iglesia de San Agustín, una Misa de requiem en sufragio de su alma.

Descanse en paz el finado y reciban su hermano D. Francisco y demás familia nuestro sincero pésame.

—Por D. Fernando Botella Boronat, vecino de Alcoy, en nombre y representación de la sociedad mercantil Botella, Monllor y Compañía, ha remitido al gobierno civil de Alicante, instancia y planos, solicitando el aumento de flotación de aguas en la fábrica de Salelles, término de Cocentaina.

—Dice un estimado colega que se ha dirigido á las Cortes una exposición para que se sirvan acordar sea en lo sucesivo considerada atención de carácter preferente é inmediato el pago de los haberes á los empleados de las secretarías de los Ayuntamientos, y dejar sin efecto toda disposición que á ello se oponga, y especialmente el real decreto de 23 de Diciembre último.

La voz de la verdad

Desde más de quince años los medicamentos COSTANZI son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea ó sifilítica. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 17

En el Congreso

La reunión de la minoría liberal y el solemne debate que á última hora se entabló entre el Sr. Canalejas y el presidente del Consejo acerca de la infracción constitucional que significa el dictamen de la Comisión de Actas en la de Denia, han constituido dos asuntos de gran importancia.

La minoría fusionista fué convocada para designar las personas que han de ocupar la cuarta Secretaría y los puestos en la Comisión de Presupuestos y gobierno interior.

Esto, en circunstancias ordinarias, para un partido no suele ofrecer grandes obstáculos; pero en el estado por que atraviesa el fusionismo era objeto de grandes y, por lo visto, justificadas preocupaciones.

Apenas se abrió la sesión, el Sr. Puigcerver propuso que se otorgara un voto de confianza al marqués de la Vega de Armijo para hacer las designaciones; pero el Sr. Moret manifestó que, habiendo distintas aspiraciones para el puesto de cuarto secretario, y teniendo en cuenta que el marqués de la Vega de Armijo sentía ciertos escrúpulos para designar, debía votarse por la minoría.

En el acto surgieron profundas diferencias de criterio en cuanto al procedimiento, pues á los señalados hay que agregar la opinión en favor de una Comisión nominadora, etc., etc.

La discusión fué viva; pronto se oyeron voces y campanillazos, y por haberse dicho algo que el marqués de la Vega de Armijo interpretó como una falta de confianza, éste se levantó, cogió el sombrero y se retiró airado del salón donde estaban reunidos, recorriendo rápidamente la distancia que media entre este salón y el pasillo central de la Cámara.

Se quedaron los reunidos sin saber qué partido tomar, hasta que indicó alguien la necesidad de ir en busca del jefe de la minoría, y salieron catorce ó quince, y entre ellos el Sr. Moret, los cuales, hablando en nombre del interés del partido, lograron que volviera á la reunión.

El marqués, al encontrarse con los periodistas, les dijo que se había marchado á tomar una medicina.

Una vez ya en la reunión, ésta acordó otorgarle un voto amplio de confianza para que haga las designaciones, y así terminó todo, excusando nosotros el decir cuántas amarguras sienten los fusionistas por la repetición de estos casos.

A nadie sorprende que en torno del acta de Denia se haya desarrollado una gran expectación, porque todos saben que se trata de uno de los más grandes escándalos electorales.

Defendió el voto particular con tal acierto y elocuencia el Sr. Alonso Castrillo, que llevó pronto á la Cámara el convencimiento de que votando el dictamen, producían un daño irreparable al régimen, pues sancionarían el hecho de que un presidente de la Junta de escrutinio puede hacer lo que le venga en gana en la proclamación de diputados.

Incontestados quedaron los argumentos del Sr. Alonso Castrillo, y llegado el momento de la votación fué ésta seguida con excepcional interés, y sólo por cuatro votos fué desechado el voto particular.

El Sr. Romero Robledo, agradecido á los ministeriales en votaciones anteriores, se abstuvo.

Acto seguido el Sr. Canalejas se levantó á combatir el dictamen, y planteó al presidente del Consejo una cuestión esencialmente constitucional, que el Sr. Silvela no pudo desconocer.

No nos corresponde á nosotros reflejar la altura á que elevó el asunto el señor Canalejas ni tenemos tiempo para ello.

Si diremos que fué un debate solemne y de interés excepcional; pero votos son triunfo, y la mayoría, con sus votos, sancionó definitivamente un atropello, no ya á los derechos de un candidato que triunfó y á quien arrebatan el acta, sino al régimen vigente.

En lo sucesivo, ya se sabe lo que hay que hacer para ser diputado. Tener mayoría de interventores y un juez amigo ó débil á quien por la fuerza se le imponga una proclamación.

¡Qué escándalo!

Viaje aplazado

Madrid 18 (12-30)

El viaje del rey á Cartagena ha sido aplazado hasta el lunes, en que, según el comandante general de aquel departamento, habrán terminado de provistarse de agua y carbón los buques de la escuadra.

Al fin

Madrid 18 (17-30)

Obedeciendo al ruego del Sr. Maura, hoy han llegado á Madrid muchos diputados de la mayoría, que han asistido á la sesión de esta tarde, con motivo de la constitución del Congreso.

En el Congreso

Madrid 18 (19-10)

Al constituirse esta tarde el Congreso, el diputado republicano Sr. Menéndez Pallarés, ha provocado un ruidoso incidente con motivo del juramento de los diputados.

El Presidente

Madrid 18 (20-10)

Después de la constitución del Congreso se ha procedido á la votación de Presidente, habiendo sido elegido el Sr. Villaverde por 278 votos.

LA BOLSA

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 18 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	77'10
Id. fin de mes.	77'20
Amortizable 5 por 100 al contado	96'45
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100.	00'00
Banco de España	479'00
Comp.ª arrendataria de tabacos.	440'50
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'60
Id. . . . . 4 por 100	101'40
París á la vista	00'00
Londres	34'32

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS